

# **Red Forestal para el Desarrollo Rural**

## **La forestería sostenible y las motosierras tronzadoras en Vanuatu**

*Stephen Wyatt*

## **El uso de pequeños aserraderos portátiles en el manejo forestal, en Papua-Nueva Guinea**

*Bas Louman*

## Índice de materias

	Página
<b>La forestería sostenible y las motosierras tronadoras en Vanuatu</b> Stephen Wyatt (Título original: <i>Sustainable Forestry and Chainsawmills in Vanuatu</i> )	1
<b>El uso de pequeños aserraderos portátiles en el manejo forestal en Papua-Nueva Guinea</b> Bas Louman (Título original: <i>The Use of Small Portable Sawmills in Forest Management in Papua New Guinea</i> )	19

**Stephen Wyatt** es Gerente de Programa en forestería comunitaria y ambiental, en la Fundación para los Pueblos del Pacífico Sur, PO Box 951, Port Vila, Vanuatu.

**Bas Louman** fue Director Adjunto del 'Environmental Research and Management Centre' (*Centro de investigación y ordenación ambiental*) en la 'University of Technology' (*Universidad de tecnología*) de Papua-Nueva Guinea. En la actualidad trabaja para CATIE, CATIE 7170, Turrialba, Costa Rica.

---

# **La forestería sostenible y las motosierras tronzadoras en Vanuatu**

*Stephen Wyatt*

---

## **Introducción**

Durante los últimos diez años se ha propagado, en Melanesia, el uso de los aserraderos móviles que los nativos llaman '*wokabaut somils*', de modo que sirvan a la comunidad como alternativa a las prácticas de extracción maderera tan destructivas, que habitualmente emplean las compañías extranjeras. Esta opción se utilizó por primera vez en Papua-Nueva Guinea (PNG) en 1980, y en 1986 en las Islas Salomón, y se introdujo en Vanuatu en 1990 mediante una iniciativa conjunta del gobierno y una ONG.

En Vanuatu, el Departamento de Bosques y la Fundación para los Pueblos del Pacífico Sur cooperaron en la creación de un programa de promoción, asistencia, capacitación y apoyo para promover el uso de los aserraderos móviles como un medio para asegurar el aprovechamiento sostenible. No obstante, en el curso del programa durante 1992 y 1993, surgieron una serie de problemas.

La solución a estos problemas consistió en cambiar tanto la tecnología como el método adoptado. Se reemplazaron los aserraderos móviles con motosierras tronzadoras más pequeñas, por ser más adecuadas a la situación en Vanuatu. Se varió el método, desde uno centrado en los dueños de los aserraderos móviles a uno de base comunitaria, que incorpora sensibilidad ambiental, planificación del manejo participativo de recursos, y asistencia para implantar tales planes. La producción maderera todavía juega un papel protagonista dentro del proyecto, aunque hoy no es más que uno de los elementos adecuados para satisfacer las necesidades de la comunidad.

Este documento describe la situación y los retos enfrentados por este proyecto, y cómo ha tenido que modificarse para abordar estas cuestiones.

## **Vanuatu – su población y sus bosques**

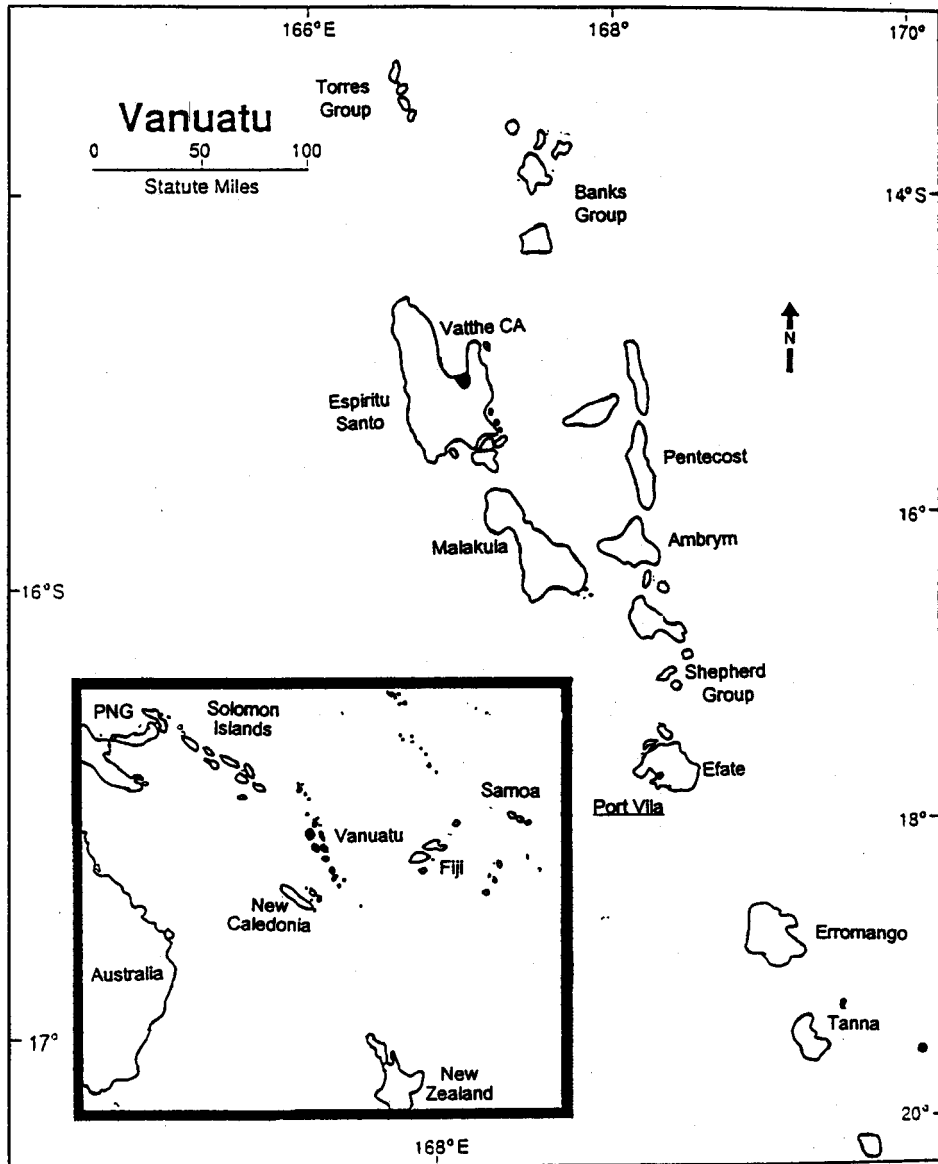
Vanuatu es una nación insular que se encuentra al suroeste del Pacífico, entre Papua-Nueva Guinea y las islas Fiji (Figura 1). Es parte de la cultura melanésica y comparte muchos elementos similares con sus vecinos: Papua-Nueva Guinea y las Islas Salomón. Vanuatu es el más pequeño de los tres países con una superficie terrestre de casi 1,2 millones de hectáreas repartidas en cerca de 80 islas, cuya mayoría son de origen volcánico. Cuenta con una población de 170.000 habitantes, de los cuales cerca del 80% vive en pueblos, dentro de un medio rural, donde su ocupación principal es la agricultura de subsistencia u 'horticultura'. La Constitución de Vanuatu, adoptada cuando el país obtuvo su independencia en 1980, dispone que la propiedad de prácticamente todas las tierras debe regirse bajo sistemas tradicionales de tenencia de la tierra y no puede venderse. Inversionistas y promotores, y sin duda el Estado mismo, puede solamente arrendar la tierra por períodos de hasta 75 años.

A comienzos de la década de 1990 el Inventario Forestal Nacional llevó a cabo, con ayuda externa, la cuantificación de los recursos forestales de Vanuatu. Este estudio encontró bosques naturales de una extensión estimada en 117.000 ha (casi el 10% de la superficie de tierras), la cual no toda era adecuada para la producción comercial de madera. El rendimiento sostenible de los bosques naturales se calculó entre 38.000 y 52.000 m<sup>3</sup> por año (Incoll, 1994). El volumen actual tumbado anualmente es de entre 25.000 y 30.000 m<sup>3</sup>, acatándose a los requisitos gubernamentales que estipulan que todas las trozas deben aserrarse en el país. Sin embargo, los compromisos gubernamentales actuales con las compañías madereras significan que la futura extracción de madera equivaldrá a una cantidad muy superior al rendimiento sostenible.

Las industrias de explotación forestal de gran escala que han conseguido dominar las actividades forestales en PNG y las Islas Salomón, han llegado hace muy poco a Vanuatu, probablemente porque los recursos forestales del país son mucho menores. Desde 1993, varias empresas de base asiática han intentado iniciar operaciones de explotación maderera en gran escala, pero hasta la fecha sus actividades se han visto relantizadas por una mezcla de políticas gubernamentales, medidas tomadas por los dueños de tierras y la preocupación internacional.



**Figura 1:** Mapa que muestra la localización de Vanuatu en el Pacífico Suroeste.



Sin embargo, la situación en estos dos países vecinos ha servido como un nefasto recordatorio a sus pobladores, a las organizaciones no gubernamentales (ONGs) y al Gobierno de Vanuatu sobre lo que puede ocurrir a sus recursos forestales. En respuesta a esta situación fue que en 1989 el Departamento de Bosques de Vanuatu (DoF) y la Fundación para los Pueblos del Pacífico Sur (FSP), una ONG internacional que trabaja en estos tres países melanésicos, comenzaron a planificar la introducción de los aserraderos móviles en Vanuatu.

## **La solución de los pequeños aserraderos**

Desde 1980, la FSP ha estado involucrada en el fomento y promoción del aserrío en pequeña escala, mediante sus actividades en favor de los aserraderos móviles en Papua-Nueva Guinea. En 1986, tras el ciclón Namu, se transfirió la tecnología a las Islas Salomón y luego, en 1990, a Vanuatu. Los pequeños aserraderos básicamente buscan satisfacer varias necesidades:

- ! Estimular el desarrollo rural con el uso de pequeños aserraderos en zonas forestales rurales para trozar la madera *in situ*, lo que crea más empleo, da un producto de valor agregado, así como productos maderables que cumplen con los requerimientos locales.
- ! Evitar las repercusiones nefastas de las operaciones de madereo en gran escala, habilitando a los dueños de los bosques para que generen ingresos que provengan de zonas pequeñas/aserrío de gran valor, en lugar de zonas grandes/madereo de poco valor.
- ! Promover el manejo forestal sostenible haciendo que los dueños de bosques aprecien mejor los valores maderables y no maderables de sus bosques, y entregándoles medios para su manejo eficaz.

En 1990, la FSP y el DoF, junto con varias ONGs y organismos gubernamentales, pusieron en marcha un proyecto conjunto – el Programa de pequeños aserraderos en Vanuatu (VSSP). El proyecto hizo traer entonces un aserradero móvil para realizar demostraciones por todo el país. El VSSP está orientado a promover el aprovechamiento sostenible de los bosques utilizando el aserradero móvil como alternativa al madereo en gran escala. No es de sorprender que tal medida despertó gran interés, atrayendo a numerosos particulares y grupos comunitarios que

expresaban su deseo de obtener dicho aserradero para cortar su propia madera. El VSSP prestó asistencia suministrando financiamiento a través del Banco de Fomento de pertenencia estatal, llevó a cabo cursos de capacitación en aserrío, en el manejo forestal, en el mercadeo de la madera y otras técnicas y, tras la capacitación, ofreció amplio apoyo en el campo de la mecánica, piezas de repuesto y asesoría en mercadeo. El proyecto siguió el modelo de previas experiencias de la FSP, en Papua-Nueva Guinea y las Islas Salomón, que demostraron que para tener éxito como nueva industria, era necesario el desarrollo y el apoyo adecuadamente integrado de los pequeños aserraderos.

### **Los problemas encontrados**

El proyecto fue fructuoso en su inicio a medida que se creaban los pequeños aserraderos, los aserradores recibían capacitación, y los pedidos para nuevos aserraderos sobrepasaban la habilidad del proyecto para proporcionarlos. No obstante, a lo largo de 1992 y comienzos de 1993 surgieron una serie de problemas, los que se pueden dividir en: cuestiones institucionales, el carácter de los bosques de Vanuatu, y los problemas de funcionamiento.

#### ***Cuestiones institucionales***

- ! A comienzos de 1992, un análisis externo del proyecto observó que el proyecto se había concentrado en la capacitación de la técnica de aserrío, y no abordaba lo suficiente los aspectos de la forestería sostenible. El análisis recomendó un desarrollo de mayor envergadura de los componentes ambientales y sociales, ya sea que esto lo haga el proyecto solo o en asociación con otros organismos. (Wells y Siwatibau, 1992).
- ! La asociación entre el DoF y la FSP, sobre la base del VSSP, sufrió fricciones y se terminó en 1993, aunque se mantuvieron las relaciones informales (ver Recuadro 1).

#### ***El carácter de los bosques de Vanuatu***

- ! Vanuatu posee recursos forestales mucho menores que las Islas Salomón o Papua-Nueva Guinea (sus rendimientos sostenibles son de casi una décima y centésima parte respectivamente). Al contrario de estos países, los aserraderos existentes en Vanuatu ya cortan un 50-80% del rendimiento anual sostenible, dejando sólo un pequeño volumen para las potenciales industrias de exportación.



### **Recuadro 1**

#### **El Programa de pequeños aserraderos en Vanuatu (VSSP): Un estudio de caso de conflictos Estado-ONG**

La asociación entre el Departamento de Bosques y la Fundación para los Pueblos del Pacífico Sur en el seno del VSSP presenta un estudio de caso interesante de las dinámicas de una asociación conjunta entre el Estado y una ONG. La asociación tuvo un buen comienzo en el que los dos organismos suministraron fondos y prestaron apoyo, además crearon un Comité Directivo del proyecto con otros organismos gubernamentales y ONGs para guiar las actividades del proyecto. Más tarde, en 1992, la FSP pudo atraer apoyo importante de la Comunidad Europea, convirtiéndose en la única titular de subvenciones, cambiando así el equilibrio del poder en la asociación. A comienzos de 1993, se tomó una decisión de carácter político, sin consultar al Comité Directivo, determinando que la FSP debería asumir la responsabilidad total del VSSP. Decisión que se tomó a pesar de la advertencia de los donantes en cuanto a que no se podían transferir los fondos a un solo proyecto estatal. En consecuencia, se puso fin a la asociación del VSSP, se disolvió el Comité y la FSP y el DoF no mantienen ya contactos formales – aunque continuó la cooperación formal.

A posteriori el personal del DoF y de la FSP han podido identificar varios problemas que contribuyeron al rompimiento de las relaciones del VSSP:

- ! diferentes percepciones del rol del proyecto;
- ! falta de acuerdo escrito sobre el papel a desempeñar y aportes de cada organización dentro de la asociación;
- ! control de las finanzas en manos de la FSP y del Comité Directivo, y no con el DoF;
- ! falta de comunicación;
- ! interferencia política en las actividades del proyecto.

La experiencia del VSSP muestra que los proyectos conjuntos entre organismos gubernamentales y ONGs necesitan basarse en roles, derechos y responsabilidades claras para cada socio, y que deben definirse y acordarse al comienzo del proyecto. Incluso así, habrán aún diferencias y dificultades. La identificación y resolución de conflictos requiere de buena comunicación, tanto a nivel formal (entre directores), como a nivel de funcionamiento (entre el personal). La FSP y el DoF han vuelto a mantener una relación de cooperación, y se espera que esta experiencia ayudará a otros organismos que trabajan estrechamente en la implementación de proyectos.

Resumido de Matthias *et al.* (1994)

- ! La tenencia de la tierra en Vanuatu se basa en un título de derecho consuetudinario, por lo general individual, y no familiar o de clan, como sucede en PNG y las Islas Salomón. En consecuencia, es muy difícil organizar el manejo unificado de cualquier parte importante de bosque.

### ***Problemas de funcionamiento***

A mediados de 1993, solamente tres de los ocho pequeños aserraderos instalados de acuerdo al VSSP funcionaban con alguna regularidad. Todos eran de propiedad particular – dos manejados por hombres con experiencia previa en aserrío, y la tercera por un hombre de negocios (y antiguo funcionario) cerca de la capital, Port Vila. El poco uso de los otros aserraderos no se debió a contratiempos de tipo técnico, sino que a una serie de otros problemas, exacerbados por la ausencia de servicios de apoyo tras el rompimiento de la asociación entre el DoF y la FSP por intermedio del VSSP. Algunos de los problemas de funcionamiento que más preocuparon fueron:

- ! los aserraderos tienen otras obligaciones que cumplir, tales como la agricultura, la familia, costumbres, otros negocios o actividades – lo que significaba que los aserraderos funcionaban solamente a tiempo parcial;
- ! dificultad para operar aserraderos ‘comunitarios’, ya sea por existir fricción dentro de la comunidad misma, o por falta de liderazgo/responsabilidad (ver Recuadro 2);
- ! diferentes éticas comerciales de aquellas en el norte – la conducción de negocios para satisfacer las necesidades básicas o sociales, más bien que para maximizar las ganancias;
- ! conflictos sociales locales – política, religión, disputas sobre la propiedad de la tierra, o envidia a alguien por alcanzar más poder o riqueza que otros;
- ! recursos forestales limitados en las propias tierras del aserrador o en aquellas de otros.

Dada esta situación era obvio que había necesidad de cambio en el diseño original del proyecto.

## Recuadro 2

### La repercusión social de los aserraderos portátiles

Uno de los objetivos iniciales del VSSP – y una hipótesis del diseño del proyecto – era que las comunidades serían las dueñas de la mayoría de los aserraderos móviles en lugar de los particulares. Sin embargo, esto no ha probado ser el mejor método para el funcionamiento de los aserraderos y presenta una serie de problemas conexos. La FSP no ha podido preparar un análisis exhaustivo de las repercusiones sociales que un aserradero portátil puede acarrear sobre la comunidad del pueblo, pero las cuestiones siguientes son algunas de las más importantes que se han hecho evidentes gracias a la experiencia de la FSP.

- ! *Los aserraderos portátiles pueden cambiar significativamente el equilibrio del poder dentro de una comunidad.* Las sociedades melanésicas son fuertemente jerárquicas en función de rangos, poder, conocimientos y riqueza. La llegada de la nueva tecnología, y la consiguiente riqueza y conocimientos, pueden trastornar las estructuras tradicionales, y crear nuevas tensiones. En Vanuatu, esto se manifiesta a menudo con mayores disputas sobre las tierras, envidias y tensiones intra-comunitarias.
  
- ! *Los aserraderos portátiles pueden cambiar el uso y el valor de la tierra.* En Vanuatu, todas las tierras se rigen de acuerdo a sistemas tradicionales de tenencia de la tierra, que generalmente otorgan ‘propiedad’ a un individuo en particular, pero también autoriza los derechos de usuario a la amplitud de la comunidad. A medida que los árboles en un territorio adquieren valor en efectivo, ya sea por la explotación forestal de pequeña o mayor escala, hay siempre la tendencia a ejercer la ‘propiedad absoluta’, y a restringir a otros los derechos de uso.
  
- ! *Los aserraderos portátiles que operan las comunidades, generalmente tienen menos éxito que las que operan los particulares.* De cuatro comunidades que operan los aserraderos móviles instalados por el VSSP, en la actualidad no funciona ninguna, en comparación a tres de cuatro de propiedad particular. La situación con las motosierras tronadoras que pertenecen a la comunidad parece ser más alentadora, aunque no se dispone de información completa. Parece ser que los proyectos organizados por la comunidad sufren de, ya sea, carencia de liderazgo firme o a la inversa de un resentimiento hacia un liderazgo de este calibre.

## **Cambio de solución**

En 1992 el Comité Directivo del VSSP contrató a un nuevo Director del Proyecto encargado de las cuestiones sobre manejo forestal y la comunidad, mientras el proyecto continuaba suministrando capacitación técnica para los aserraderos. A comienzos de 1993, se rompió la asociación del VSSP, y el DoF asumió la responsabilidad total de los pequeños aserraderos, pero sin el personal o recursos necesarios para operar. No obstante, la FSP mantuvo el financiamiento de la ONG, ofreciendo así la oportunidad para volver a diseñar el proyecto y las actividades para abordar los problemas antedichos.

La modificación en la solución de los pequeños aserraderos, para que se ajustara a las condiciones prevalecientes en Vanuatu, necesitaba de cambio en la tecnología y el enfoque. Tal hecho dio lugar a un nuevo nombre para el proyecto – el Proyecto Forestal para el Medio Ambiente y la Comunidad (CEF).

## ***Cambio de tecnología***

El primer cambio tecnológico que se hizo fue reemplazar los pequeños aserraderos con motosierras tronadoras como la tecnología preferida del proyecto. Una motosierra tronadora es simplemente una motosierra montada en un bastidor con un carril de guía. Se coloca el carril guía a lo largo del árbol tumbado, lo que permite que la motosierra corte recta y parejamente. Una motosierra tronadora es una pieza de equipo mucho más simple que un pequeño aserradero, y puede llevarse con facilidad de árbol en árbol. En Vanuatu el costo de establecer una operación de motosierra tronadora es de EE.UU.\$2.000, comparado con cerca de EE.UU.\$15.000 por nuevos tipos de aserraderos móviles (éstas son versiones mejoradas del original aserradero móvil). Cabe destacar que las motosierras tronadoras han probado ser más adecuadas, para la mayoría de las situaciones de Vanuatu, que los aserraderos móviles.

Las motosierras tronadoras cortan volúmenes de madera mucho más pequeños que los aserraderos móviles, y habitualmente se utilizan con mucho menos intensidad. En Vanuatu, el volumen forestal generalmente bajo, y las tenencias de tierras fracturadas o pequeñas, significa que un aserrador tendrá acceso sólo a un volumen bastante reducido de madera. De lo que se desprende, que las motosierras tronadoras tienen el potencial de operar sostenidamente en extensiones donde no podían hacerlo los aserraderos móviles.

La motosierra tronadora aborda también varios de los problemas de funcionamiento antedichos. El hecho de ser más barato y más portátil que los aserraderos móviles, se adapta mejor al tiempo del que disponen los campesinos para cortar la madera, así como a una ética comercial diferente. Su costo está dentro de los medios de los particulares (y las comunidades) por lo que se torna en una herramienta y responsabilidad de una sola persona. El equipo puede llevarse fácilmente a casa al término de una jornada, en lugar de dejarlo en el bosque. Esto en sí es una gran ventaja, si el aserrador no sabe cuándo podrá regresar a su trabajo, o si le preocupa el vandalismo o hurto. De igual importancia es que si se presentan conflictos sociales, como celos/envidia o disputas sobre las tierras, el equipo puede trasladarse hasta que se resuelva la situación (ver Recuadro 2).

Por otro lado, hay que reconocer que las motosierras tronadoras, por lo general, no son una herramienta apropiada para la producción de cantidades importantes de madera, o para una actividad de aserrío a tiempo completo. Esto, en su derecho, debiera ser el papel que desempeñe el aserradero móvil, que posee un motor y sistema de aserrado más eficiente. Los aserraderos de motosierras tronadoras que han evolucionado a aserraderos más grandes han considerado a la motosierra tronadora como una herramienta de aprendizaje invaluable, cuya experiencia ha contribuido enormemente al éxito de la actividad comercial más grande.

No obstante, en Vanuatu, la mayoría de los aserraderos de motosierras tronadoras no han ampliado su técnica al uso de los aserraderos móviles, mientras que aquellos que empezaron con los aserraderos móviles han optado por las motosierras tronadoras. Tal hecho puede ser consecuencia de la falta de recursos, ausencia de facilidades o de apoyo técnico, o simplemente porque los aserraderos piensan que la máquinas más pequeñas satisfacen sus necesidades.

### ***Cambio de enfoque***

En 1992, tras la evaluación del proyecto y el nombramiento de un técnico forestal como administrador del proyecto, se pusieron en evidencia dos factores. Primero, los pequeños aserraderos en sí, no significaban automáticamente una forestería sostenible, y segundo, los cursillos de corto plazo de capacitación en aserrío no eran el modo apropiado de enseñar el manejo del bosque. Era necesario encontrar otro método para lograr los objetivos del proyecto en la forestería sostenible.

Debido a que las tierras pertenecen a particulares, y la comunidad en general las

utiliza, es necesario que el manejo de los bosques se aborde a nivel comunitario. La labor de alcanzar a una audiencia más amplia de la comunidad con los mensajes de forestería se inició a comienzos de 1993 convocando reuniones públicas junto a cursos sobre pequeños aserraderos. Tales cursos se orientaron en general a la sensibilización medio ambiental y discusiones sobre cuestiones o problemas que atañen al medio ambiente local. Se dio por hecho, que en los casos en que las cuestiones de forestería presentaban una preocupación para la población local, éstas se discutirían durante los debates sobre el medio ambiente. Si no se identificaban las cuestiones de forestería, entonces presuntamente (aunque no siempre) éstas eran de menor preocupación para la comunidad.

Los programas de sensibilización ambiental recibieron gran apoyo de la creciente demanda de capacitación en motosierras tronzadoras, en Vanuatu. En sus primeras etapas VSSP/CEF habían establecido el principio de responder a los pedidos. El proyecto no ‘buscaría afuera’ sitios para realizar las actividades, sino que respondería solamente a solicitudes de asistencia. La capacitación en motosierras tronzadoras fue muy solicitada en las zonas rurales, habiendo más solicitudes que las que se podían satisfacer. Se dio prioridad a aquellas zonas donde era más probable que los recursos forestales representaban una cuestión local importante. De ahí que el CEF pudo utilizar las solicitudes de capacitación en motosierras tronzadoras como una oportunidad para conducir programas de sensibilización ambiental en los pueblecitos cercanos. El curso en motosierras tronzadoras ofreció tanto publicidad como un foco eficaz para las reuniones, que resultaron en mejor participación que aquellas que no se celebraron conjuntamente con los cursos de capacitación. Durante 1993 y 1994, alrededor de 5.000 personas asistieron a las reuniones o actividades del CEF.

La gran mayoría de los pueblos anfitriones de las reuniones agradecieron al equipo del CEF por haber asistido, tras esto no hubo más contacto. Sin embargo, algunos pueblos encontraron que las discusiones con el equipo del CEF habían sido muy interesantes e importantes, y en consecuencia se comunicaron con el CEF con miras a recibir más asistencia y capacitación. Parece ser que ‘las reuniones esporádicas’ sobre cuestiones ambientales raramente producen un efecto inmediato, a pesar de que contribuyen a una toma de conciencia general y podrían servir de base para actividades futuras.

Se alentó a estos pueblos, o a comunidades de más de un pueblo, a que aceptaran

un ejercicio de planificación de recursos como primer paso en la identificación de importantes cuestiones – forestales u otras. Los talleres utilizaron técnicas básicas de planificación participativa, tales como discusión de grupo (generalmente segregado por género), identificación y análisis de problemas, y formulación de planes de acción comunitarios. Posteriormente se incluyeron las herramientas de Diagnóstico Rural Participativo (DRP). Los planes de acción de la comunidad identificaron medidas de las que podía encargarse la comunidad con sus propios recursos, y aquellas que necesitaban la cooperación externa. CEF trató entonces de organizar esta cooperación, fuese que el personal del CEF prestara servicios de capacitación, o pidiendo a otra ONG o departamento estatal que proporcionara la asistencia necesaria.

Para resumir, el proceso que adoptó el CEF es:

- ! usar las solicitudes de capacitación en motosierras tronadoras como entrada a una comunidad en particular;
- ! convocar reuniones públicas para despertar la toma de conciencia o sensibilizar en cuestiones de carácter ambiental;
- ! responder a solicitudes de seguimiento con talleres sobre planificación de los recursos comunitarios y con la preparación de los planes de acción de la comunidad; y
- ! ofrecer proveedores (o ayudar a identificarlos) de capacitación en las técnicas necesarias para poner tales planes en práctica.

## **Resultados prometedores**

El cambio en tecnología a motosierras tronadoras parece sobrellevar los problemas operativos identificados anteriormente. La cantidad de aserradores de motosierras tronadoras en Vanuatu está creciendo rápidamente, y en algunas zonas los aserradores están formando asociaciones locales o cooperativas. La madera aserrada con motosierra tronadora y aserradero móvil se está vendiendo en dos ciudades importantes de Vanuatu, y es una manera importante de satisfacer la demanda de madera aserrada en otras islas. Los aserraderos móviles se han aceptado con facilidad, y varias entidades los están promoviendo – el caso de una de las actividades originales del VSSP en manos hoy de intereses comerciales. El DoF ha reconocido ahora el papel que desempeñan las motosierras tronadoras y aserraderos móviles, y se han incorporado en la planificación y normas de la industria forestal, como complemento a los aserraderos de mayor escala que operan

conforme a los controles apropiados.

Como resultado del cambio en el enfoque, el CEF conduce ahora un programa continuado de actividades comunitarias en dos regiones del país. La isla de Erromango tiene recursos forestales importantes (pero no vastos) deseados por las compañías madereras extranjeras. Las cuestiones forestales son prioritarias en la lista de preocupaciones comunitarias, y se han realizado talleres de capacitación en manejo forestal, cuestiones de carácter poblacional (tanto la repercusión de la expansión demográfica sobre los recursos, como los métodos de planificación familiar), liderazgo y el aserrado con motosierra tronzadora. Han surgido diferentes cuestiones en varias islas pequeñas del Grupo Shepherd donde quedan muy pocos bosques naturales – los que sufrieron desmonte muchos años atrás para dar lugar a las plantaciones de coco. Aquí la cuestión clave ha sido establecer, en el pueblo, viveros arbóreos de frutos importantes locales, especies de nueces y rompeviento.

El DoF ha introducido también ahora el método de proporcionar información, para luego llevar a cabo la planificación participativa, como medio de enriquecer la sensibilización y el conocimiento de los dueños de tierras respecto de operaciones de explotación forestal en sus tierras. Se estimula a las comunidades para que identifiquen sus necesidades locales, y el papel de los bosques para satisfacerlas. Los funcionarios forestales utilizan esta información como base para bosquejar las diferentes opciones para los dueños de tierras, y para explicar lo que encierran los contratos de operaciones de explotación forestal.

## **Otros enfoques a la conservación forestal en Vanuatu**

El CEF no es la única entidad involucrada en la promoción de la conservación forestal en Vanuatu. Hay varios otros enfoques que debieran considerarse al unísono con lo que se esbozó anteriormente, así como habría que observar algunas de las similitudes y diferencias.

En la isla septentrional de Espíritu Santo, la Unidad Ambiental de gestión estatal (financiada a través del ‘Programa sobre el medio ambiente regional del Pacífico Sur’, SPREP) está en el proceso de decretar la zona de conservación de Vatthe como el primer ‘Parque Nacional de Vanuatu’. Esto ha significado un proceso



intensivo de consultas con la comunidad, inicialmente por un expatriado y luego por un nacional de Vanuatu, para preparar un plan de manejo para la zona. El plan identificó el ecoturismo como una de las posibilidades generadoras de ingresos para los dueños de tierras tradicionales.

En la isla meridional de Erromango, el DoF ha trabajado durante 20 años en la creación de una Reserva para proteger varios rodales compuestos de los árboles más grandes en Vanuatu, el kauri (*Agathis macrophylla*). Tal actividad finalizó en 1995 con el uso de un enfoque participativo basado en la comunidad, facilitado por un investigador australiano (Tacconi, 1994). Se aseguraron las tierras para la Reserva por medio de un contrato de arrendamiento por el Gobierno, con pagos a los dueños de tierras financiados por donantes de ultramar. En la isla de Malekula, el mismo investigador pudo utilizar herramientas participativas para establecer 'áreas protegidas' sin el incentivo de pagos de arrendamiento (Tacconi, 1995). La publicidad asociada con estas actividades, junto con el creciente nivel de preocupación ambiental, ha conllevado a que los particulares en varias partes del país declaren sus propias áreas protegidas y reservas.

Probablemente el factor común más significativo en las tareas de la FSP, la Unidad Ambiental y el DoF, es la importancia que se da a la participación de la comunidad. Todas las iniciativas están de acuerdo en que si el manejo de estas áreas es con fines de 'conservación', entonces es esencial que los dueños de tierras tradicionales se encarguen de la realización de tales fines, asimismo que mantenga su apoyo activo.

Hay diferencias con respecto a otros asuntos. Los dos organismos estatales han definido legalmente las áreas y han preparado Planes de Manejo escritos en detalle, mientras que el CEF ha confiado en las instituciones y educación comunitaria y ha optado por documentos menos formales (tales como planes de acción comunitarios). Aún deberá comprobarse la eficacia de estos enfoques. La Unidad Ambiental y el CEF han considerado actividades que podrían generar ingresos para la comunidad (no solamente para el particular), mientras que el DoF se ha concentrado en estimar los montos de los pagos de arriendo para compensar por las regalías sobre la madera a las que renuncian (aunque reconociendo que la comunidad tendrá que generar los ingresos en el futuro). Los proyectos estatales han tenido gente trabajando principalmente en áreas de conservación, mientras que el personal del CEF ocupa la gran parte de su tiempo en actividades de

capacitación. En este sentido, los requisitos de capacitación del CEF han realmente probado su beneficio para el CEF, permitiéndole responder a las solicitudes de la comunidad, de preferencia a tener que ‘empujar’ actividades en la comunidad para justificar la existencia del proyecto.

Un recién llegado a Vanuatu es el Diagnóstico Rural Participativo (DRP), introducido en la zona del Pacífico, en 1994, por la FSP y la Universidad de Clark (EE.UU.) (Bronson *et al*, 1995). Todos los proyectos antes mencionados han promovido el DRP, que se está adoptando rápidamente como parte esencial de cualquier programa o actividad en sensibilización comunitaria y desarrollo. No obstante, cabe observar que, en Vanuatu, se someten a variaciones las aplicaciones del DRP, y se aprovecha la amplia gama de técnicas participativas ya en pie. El DRP es un componente nuevo en el manejo de recursos en Vanuatu, y las nuevas experiencias demostrarán su anterior eficacia y las modificaciones necesarias para las condiciones de Vanuatu.

## ***Bai Yumi Go Wea Nao? ¿Y de aquí, hacia dónde?***

‘¿Y de aquí, hacia dónde?’ o ‘*Bai yumi go wea nao?*’ en Vanuatu Bislama – es el título que se le dio al análisis de 1992 del VSSP. Aunque, a partir de entonces, la FSP y otras entidades han acrecentado su progreso, todavía es una cuestión válida. Se ha procedido con el establecimiento de una industria de pequeños aserraderos, pero no han habido suficientes controles ambientales y capacitación como para asegurar el manejo forestal sostenible.

La FSP continuará contribuyendo al fomento de una industria de pequeños aserraderos en Vanuatu aportando capacitación y apoyo, patrocinando a instituciones locales, y ayudando en la creación de mercados apropiados. Los pequeños aserraderos son, con frecuencia, el único medio que tienen los pobladores locales para generar niveles de ingresos razonables procedentes de sus recursos forestales, dado a la situación de los mercados actuales. Como tal, puede ser una medida provisoria importante, otorgando el tiempo y el dinero que las comunidades dueñas de bosques necesitan para considerar otras alternativas al maderero en gran escala.

Sin embargo, la experiencia de la FSP en Vanuatu, respaldada por aquella de la

Unidad Ambiental y del DoF, es que para practicar la forestería sostenible, ésta necesita de, más que solamente, tecnología y capacitación adecuada. Necesita también la participación de las comunidades dueñas de tierras en una secuencia de medidas:

- ! Entregar información a las comunidades mediante programas de sensibilización y educación;
- ! Asistir a las comunidades en la identificación de las necesidades y los asuntos problemáticos que enfrentan, y en cómo se pueden abordar;
- ! Trabajar con la comunidad para preparar los Planes de Acción Comunitarios que detallan quién se encargará de actividades específicas;
- ! Asistir y apoyar a la comunidad en la implementación de estas medidas, ofreciendo o identificando la ayuda externa, si fuese necesario.

Tal proceso participativo identificará probablemente algunas cuestiones que tal vez no parezcan problemas forestales, como la provisión de instalaciones sanitarias. No obstante, esto tiene que abordarse, quizás otros organismos deban hacerlo. Otros asuntos serán claramente las preocupaciones forestales o ambientales, como la explotación forestal, la pérdida de árboles, la escasez de leña, el ecoturismo, o la producción maderera en menor escala. Habrá que encontrar soluciones a todas estas preocupaciones.

El VSSP comenzó con miras de promover el desarrollo sostenible de los bosques, aunque éstas no fueron las palabras empleadas entonces. La herramienta sería el aserradero móvil pero la FSP encontró que tenía que cambiar, tanto la tecnología como el enfoque. El pequeño aserradero es todavía una de las herramientas, pero la FSP ha encontrado que esta herramienta necesita construirse sobre la base de sensibilización y participación comunitaria. Con las motosierras tronadoras por sí solas no se va a conseguir la forestería sostenible. Es la participación y dedicación de las comunidades en la planificación de sus propios bosques, y la satisfacción de sus necesidades lo que llevará al desarrollo sostenible de los bosques de Vanuatu.

## **Referencias**

- Bronson, J, Bakeo, W, & Ford, R, (1995), 'Conducting PRA in the South Pacific: Experiences in Natural Resource Management from Vanuatu', Programa para el Desarrollo Internacional, Universidad de Clark, Estados Unidos y la Fundación para los pueblos del Pacífico Sur, Vanuatu.
- Incoll, W D, (1994), 'Reassessment of Sustained Yield for the Forests of Vanuatu', Informe preparado para el Australian International Development Assistance Bureau.
- Mathias, A, Wyatt, S & Fry, K, (1994), 'Vanuatu Small-scale Sawmill Project – A Case Study in Government-NGO Conflict', Presentado a la Reunión de los jefes de administraciones forestales en el Pacífico, Nadi, Fiji, julio de 1994.
- Tacconi, L, (1994), 'The Socio-economic Assessment of the Erromango Kauri Protected Area', Informe de investigación No. 5 de la Vanuatu Forest Conservation, University College, Universidad de New South Wales, Canberra, Australia.
- Tacconi, L, (1995), 'Participatory Conservation in Malekula Island, Vanuatu', Informe de investigación No. 10 de la Vanuatu Forest Conservation, University College, Universidad de New South Wales, Canberra, Australia.
- Wells, W H & Siwatibau, S, (1992), 'Bae Yumi go Wea Nao? (¿Y de aquí hacia dónde?)', Un informe sobre un análisis del programa de pequeños aserraderos en Vanuatu', Departamento de Bosques en Vanuatu y la Fundación para los pueblos del Pacífico Sur.